

SIGNIFICACION SOCIAL DEL "DESCAMISADO"

UNOS cuantos descamisados recorrieron las calles céntricas vitoreando a la dictadura y cometiendo desmanes." En este tono, la prensa coligada con intereses extraños a la patria misma describía el clamor de los trabajadores, del pueblo auténtico que venía del campo, de las fábricas, de los talleres, de las universidades y de la escuela, para exigir la libertad de su conductor. Los animaba la fuerza incontenible de la verdad; la fe en la acción de un hombre que se plantaba frente a los poderosos, señalándoles el camino de la Justicia Social; la recta y limpia interpretación de un principio esencialmente argentino: soberanía nacional. Traían la emoción de un despertar de almas y el empuje de un pueblo en marcha, seguro de su destino. Aparecían en el escenario político argentino como una reencarnación del gaucho, defendiendo lo suyo, clamando por justicia. Frente a ellos, los enemigos de la nacionalidad, del brazo con los malos extranjeros.

"Unos cuantos descamisados"; así, despectivamente, con el vano propósito de subestimar un movimiento de proyecciones históricas, se intentaba lesionar, quebrar la moral de millones de almas que buscaban la total liberación del pueblo. Un nuevo Cabildo Abierto el 17 de Octubre de 1945 tocó a rebato en el alma nacional. Y de allí parte la significación social del "descamisado". Lanzado su nombre como un insulto, fué recogido y transformado en bandera de justicia, de trabajo y de paz. Renace así el espíritu de la argentinidad, que se había refugiado en los anhelos de los trabajadores. Y el impulso creador de los "descamisados" hace posible la Revolución.

Sólo es menester un análisis honesto de las condiciones de vida de las masas trabajadoras hasta 1943 y su cotejo con la hora actual, para valorar en su real extensión la significación social del "descamisado". En vano se trató de ponerle un mote que revelara su pobreza económica, su mal vestir. Desde el punto de vista social, la palabra "descamisado" superó su acepción idiomática. Se transforma en sinónimo de lucha, de anhelos de reivindicaciones, de justicia, de verdad. Fué creando un estado de conciencia nacional. Se metió en el alma del pueblo como impulso mágico, para llevarlo adelante.

La significación social del "descamisado" surge de su condición de vanguardia de la nacionalidad. Entregado a la producción, lo mismo en el agro que en la fábrica o en el taller, ha roto para siempre las cadenas que lo mantenían en el anonimato social. Surge ahora a la vida ciudadana como un valor, como una expresión combativa, con personalidad propia. El "descamisado" ha dejado de ser elemento de explotación humana para convertirse en factor de progreso, de unidad nacional, de bienestar colectivo. En esto reside su fuerza y su virtud. Su fuerza porque responde a los imperativos políticos-sociales que valorizan el papel de los trabajadores en la sociedad moderna. Su virtud, porque para los "descamisados" sus propias reivindicaciones se entrelazan y se confunden con las necesidades presentes y futuras de la Nación. De ahí que la grandeza de la Patria se va elaborando por la dignificación del pueblo.

La aparición del "descamisado" inicia, desarrolla y apuntala una política que liquida la terrible contradicción de nuestro pasado cercano. En ese pasado, la Patria, a los efectos internos de los derechos del trabajador y a los efectos internacionales de la defensa de nuestra soberanía, como Estado y como Nación, era sólo una palabra que se confundía con los intereses minoritarios de la oligarquía, que no supo darle ni contenido de pueblo, ni sentido tradicional, ni grandeza colectiva. La aparición del "descamisado" rompe la política de las minorías traficantes y se produce el milagro largamente esperado de la abolición de los privilegios. El trabajo y la producción cobran su valor real dentro de la sociedad organizada. Se humaniza el capital y el sentido y alcance de la libertad cubren el doble concepto del hombre y de la Nación. Y proyecta su espíritu de solidaridad humana más allá de las fronteras de la Patria. Por ello, decir "descamisados" es mentar al hombre dignificado y dignificador, a la mujer laboriosa y solidaria, al niño confiado y feliz. Es, en síntesis, fijar el tipo social que está construyendo el porvenir de esta tierra y que se ofrece como ejemplo a todos los pueblos del mundo.

*

"Descamisado". Este nombre, que quiso ser infamante, envolvió como una bandera la obra del general Perón y de sus fieles compañeros. "Descamisados" pasó a ser, así, sinónimo de victoria nacional. Con su líder, los "descamisados" enterraron en el pasado los viejos conceptos de un capitalismo egoísta y explotador, que fundaba su bienestar en la miseria del pueblo. Con su líder, los "descamisados" borrarón de nuestra historia política la vergüenza del fraude, imponiendo el respeto a la voluntad cívica de la Nación. Con su líder recuperaron el patrimonio colectivo y devolvieron a la Patria su auténtica soberanía.

"Descamisado" es la interpretación de los sentimientos del pueblo mismo, de su actualidad laboriosa y pacifista, con todas sus virtudes y toda su generosa capacidad para construir un mundo mejor. "Descamisado" es un soldado del trabajo, fogueado en las batallas de la independencia económica.

Ya, para finalizar, sólo me resta concretar esta aspiración: que con el correr de los años, debajo de sus camisas limpias y bien planchadas, continúe palpitando el alma del "descamisado" de Octubre, con sus ansias de justicia, de paz y de progreso.